



HOMILIA. EUCARISTIA CLAUSURA DE LA PEREGRINACION DE LAS FAMILIAS A ROMA EN EL AÑO DE LA FE

(FRASES CON SENTIDO EDUCATIVO)

Plaza de San Pedro. Domingo 27 de Octubre de 2013

1. La primera: La familia que ora.

- Cada uno con humildad se deja ver del Señor y le pide su bondad, que venga a nosotros. Pero, en familia, ¿cómo se hace?
- Y todas las familias tenemos necesidad de Dios: todos, todos.
- Para rezar en familia se necesita sencillez.
- Y rezar juntos el Rosario, en familia, es muy bello, da mucha fuerza. Y rezar también el uno por el otro: el marido por la esposa, la esposa por el marido, los dos por los hijos, los hijos por los padres, por los abuelos... Rezar el uno por el otro. Esto es rezar en familia, y esto hace fuerte la familia: la oración.

2. La Segunda. La familia conserva la fe.

- También aquí, podemos preguntar: ¿De qué manera, en familia, conservamos nosotros la fe? ¿La tenemos para nosotros, en nuestra familia, como un bien privado, como una cuenta bancaria, o sabemos compartirla con el testimonio, con la acogida, con la apertura hacia los demás?
- Las familias cristianas son familias misioneras.
- Conservar la fe en familia y poner la sal y la levadura de la fe en las cosas de todos los días.

3. La tercera. La Palabra de Dios: la familia que vive la alegría.

- ¿cuál es el motivo de esta alegría? San Pablo: «Alegraos siempre... el Señor está cerca» (Flp 4,4-5).
- ¿Hay alegría en tu casa? ¿Hay alegría en tu familia? Den ustedes la respuesta.
- Queridas familias, ustedes lo saben bien: la verdadera alegría que se disfruta en familia no es algo superficial, no viene de las cosas, de las circunstancias favorables... la verdadera alegría viene de la armonía profunda entre las personas, que todos experimentan en su corazón
- -La presencia de Dios en la familia, está su amor acogedor, misericordioso, respetuoso hacia todos.
- La paciencia es una virtud de Dios y nos enseña, en familia, a tener este amor paciente, el uno por el otro.
- Si falta el amor de Dios, también la familia pierde la armonía, prevalecen los individualismos, y se apaga la alegría.
- La familia que vive la alegría de la fe la comunica espontáneamente, es sal de la tierra y luz del mundo, es levadura para toda la sociedad.